Cultura Obrera

EDUCACION — ORGANIZACION — EMANCIPACION

Periódico obrero, de doctrina y de combate

Published every Saturday at 119 Charlton St., New York, N. Y. by Círculo de Estudios Sociales

P. ESTEVE, Editor
119 Charlton St. New York City

VOL. III. NUM. 131
New York, N. Y. 6 November 1915

One Year $ 2.00
25 Copies $ 0.50
Single Copie $ 0-05

ENTERED AS SECOND-CLASS MATTER APRIL 11, 1914 AT THE POST OFFICE AT NEW YORK, N. Y., UNDER THE ACT OF MARCH 3, 1879

Sobre la Revolución Social

La consideran unos muy lejana, lejanísima; venía otros surgir del más insignificante popular movimiento. Suponen generalmente los primeros que será el resultado de una larga gestación educativa; espéranla los segundos de la audacia de unos pocos. De ambas cosas, de la labor educativa y de la audacia revolucionaria, necesita para estallar y triunfar; cada una de por sí son insuficientes ambas. Más la segunda, que la primera.

No vamos nosotros a trazar líneas intrazables, ni a pretender indicar los grados de educación y de audacia indispensables para, al conjuncionarse, resultar el movimiento revolucionario que dé al traste con el sistema capitalista-religioso-autoritario; ni a vaticinar siquiera si está cercano o lejano tan trascendental acontecimiento. Queremos sólo llamar la atención a los extremistas, para que no ilusionen los unos, ni decepcionen los otros a los neófitos.

La revolución social, tal como la concebimos los anarquistas, esto es, como el principio del fin del régimen presente, no es, no puede ser, una revolución como tantas otras que han tenido sólo por objeto cambiar de forma de gobierno y a veces sólo de personal en el gobierno mismo; sino el hecho, verdaderamente dificilísimo, de acabar con todos los seculares prejuicios y comenzar a vivir libremente, sin tutelaje alguno, para lo cual es indespensable que los humanos seres estén, y se crean también, capacitados de obrar de por sí en todos los casos de la vida. Que lo están a nosotros no nos cabe la mayor duda. Tenemos la convicción que si fuera posible dar un narcótico, o mejor hipnotizar, a todos los mandones, desde el rey al policía, desde los directores a los simples encargados de los talleres, durante uno o más días, sin que se dieran cuenta los comandados, los dirigidos, el engranaje social seguiría funcionando sin tropiezo alguno. Las autoridades, políticas y técnicas, son como espantajos para ahuyentar los propias iniciativas. Los humanos seres van al taller, al campo, a la mina o a la oficina y efectuan sus labores productivas y administrativas de por sí según costumbre y no se atreven a obrar por propia iniciativa (a no ser que estén autorizados para ello) para evitar reproches o dominados de la creencia que no deben hacer más que lo que les mandan; pero cada uno es capaz, sin que nadie le dirija, de cumplir bien con el cometido que le corresponda y todos juntos pueden determinar, mejor que cualquier hombre sólo, cómo, dónde y cuándo, tales o cuales funciones deben efectuarse. La capacidad la tenemos; lo que nos falta es creer en ella. Es, pues, sobre todo cuestión de educación, demostrando a los productores, con palabras y hechos, su capacidad productiva y administrativa.

Para esto es necesario estimular la creación y ayudar al sostenimiento de toda organización que tienda, ya a combatir, bien a suplantar el sistema capitalista. Pueden considerarse tales los grupos anarquistas, las sociedades obreras de resistencia, las escuelas racionalistas, los centros obreros instructivos y educativos y las cooperativas de verdad, vale a decir, las no basadas en el tanto por ciento. Pero no hay que soñar en la estabilidad de estas organizaciones, ni, por tanto, en su engrandecimiento. Siendo revolucionarias, los gobiernos, a la primera oportunidad que se les presenta, las disuelve o las deshace persiguiendo a sus más activos sostenedores. Y esto no es del todo un mal, ya que, fatalmente, por instinto de conservación, todo organismo tiende a tornarse conservador. Las conciencias se fortalecen con los contratiempos, y éstos purifican el ambiente y el campo. Levantándose y cayendo y volviendo a levantarse se llegará al día en que nos levantaremos para no caer más.

Presagiar el acercamiento o la lontananza de la revolución social según sea la potencia de los mentados organismos es desconocer la psicología de las revoluciones. Puede que dichos organismos sean doquiera, en apariencia, más débiles, más raquíticos que cuando se fundaron, por ser menor el número de sus componentes; en realidad, son mucho más potentes, no solo porque éstos tienen un criterio más claro, más preciso, sino, sobre todo, porque a la masa general estos organismos con sus propagandas, sus agitaciones, sus movimientos han infiltrado buena parte de sus ideales y tácticas. Hemos visto ya grandes movimientos generales decididamente revolucionarios, que han hecho temblar a la burguesía, impulsados por núcleos relativamente insignificantes. Ni en Barcelona, ni en Buenos Aires, por ejemplo, hubo nunca gran número de grupos anarquistas, ni fueron tampoco muy nutridas las filas de las sociedades de resistencia. Han bastado algunos centenares de hombres organizados para mover en sentido revolucionario a muchos miles de trabajadores. Ninguno de nosotros, a pesar de cuanto hacíamos, soñábamos la vigilia del primer Primero de Mayo con el expléndido movimiento general revolucionario que a la sazón efectuóse, ni los enciclopedistas seguramente pensaron que la Gran Revolución Francesa fuera posible unos meses antes que comenzara. Al actual periodo de incertidumbre, de semiestancamiento, seguirá, sin duda, uno de decisión, de pura acción revolucionaria que superará a los movimientos que la precedieron. Siempre ha sido. Los pueblos, como los hombres, necesitan de algún reposo para poder volver con ahinco a la faena.

Mas no creamos jamás que el momento de la acción llegará lo mismo si aprovechemos o no nosotros los periodos de calma para prepararnos, ya para impulsar los acontecimientos, bien para estar en condiciones de sacar el mayor partido posible de ellos. Y, naturalmente, esta preparación no puede consistir en disponer de unos cuantos galones de petróleo cada uno para pegar fuego a los propios cachivaches, como en su fiebre «revolucionaria» deliran quienes creen que destruyendo fuerzan a construir a su placer. Convirtiendo en pavesas todos los pueblos, ciudades y campos, en vez de facilitar la revolución social, se la imposibilitaría. Por un cacho de pan o un rinconcito en una caverna, se destrozarían los humanos. En vez de comenzar una era de felicidad, se daría principio a un reinado de canibalismo horroroso como nunca existió. Precisamente la mayor dificultad a vencer en la revolución no está en paralizar, ni aun aniquilar, las fuerzas enemigas, y sí en lograr que, enseguida, la producción y el transporte continue de modo que se pueda, al menos, satisfacer las necesidades primordiales de todos.

Y esto sólo será posible si hemos sabido constituir núcleos de hombres conscientes, y hábiles al mismo tiempo, no sólo de lo que queremos, sino de como podemos lograrlo. Cosa no difícil si al lado de los grupos de ideas, constituímos sociedades técnicas. Estas educando y aquéllos con sus audacias harán posible la revolución social... cuando el momento habrá llegado, y que nadie puede predecir.

La dolencia y el remedio

Precisamente, en las mismas o aproximadas alturas geográficas en que apareció el espectro horroroso (para la burguesía) de las revindicaciones proletarias, ha surgido el remedio para los atribulados burgueses, que hoy apelan al militarismo para tener a raya los avances de la Internacional.

A Karl Marx le ha salido un emperador Guillermo.

En la paz, nuestras ideas redentoras del proletariado, fundamentadas en el racionalismo moderno, iban haciéndose paso mediante los irrebatibles argumentos de la lógica razón: solamente la guerra, la fuerza, llamando a los obreros a filas y sometiéndolos a la ergástula de los cuarteles, de las trincheras, de la rigurosa disciplina, era poderosa ante aquella lógica, de la cual será a la postre el triunfo. ¡Acordáos!

Guerra, fuerza, muerte, estragos, ¡eso quieren los burgueses! Porque la guerra, a pesar de su condición atroz, y de todos sus horrores, al fin y al cabo siempre queda a salvo el régimen capitalista, con sus «trucs» y sus primadas; y si causa víctimas, la mayor parte sale del pueblo trabajador, arrebatado de sus talleres, de sus fábricas, de sus tierras para llevarlo a los frentes de combate y probar allí su mansedumbre y su acierto en herir y matar prójimos para que los reyes, emperadores y caudillos respectivos se engrían con sus triunfos, o lleven en sus magníficos palacios, y con lágrimas de cocodrilo, su derrota.

Pero como los intereses de la burguesía y el proletariado son antagónicos, todo cuanto pueda convenir a aquel mundo, ha de no convenir a éste; y si aquellos predican y propagan la guerra, estos deben ser pacifistas, predicar la paz, y continuar su tarea revolucionaria; pero sensatamente revolucionaria; no para aniquilar al prójimo, sino para hacer extensivas a los más los beneficios que hoy disfrutan los menos; esto es, para hacer más equitativa la distribución de la riqueza general: como tal lo aconseja el racionalismo moderno, cuyo catecismo (o sumario de nociones convenientes a los hombres), ya está escrito.

Por lo tanto, el proletariado del mundo entero, el pueblo trabajador, ante el conflicto actual, ni debe simpatizar con determinado bando de los combatientes, ni tampoco debe aparecer indiferente o neutral; sino generosamente pacifista para a seguida continuar en su empeño revolucionario de emancipación.

¡Guerra a la guerra, y revolución sociológica-racionalista!

Ese debe ser el grito del mundo productor!

Emilio GANTE.

Publicación
de
"Cultura Obrera"

COLECCION DE ESCRITOS LITERARIOS -- SOCIALES
de A. Pellicer Paraire

NEW YORK
AÑO 1915

Sobre la Revolución Mejicana

De Ciudad de Méjico, recibimos varios ejemplares de un nuevo periódico: «Ariete,» del que entresacamos varios trozos que sirvan como documentos sobre la revolución mexicana.

Comenzamos por reproducir por entero su saludo. Dice así:

«¡SALUD!

A todos los que en esta guerra de principios luchan por la redención de la humana especie: ¡Salud!

A vosotros los que bregáis en el campo de la idea, los que exprimís cotidianamente vuestro cerebro, para iluminar, con la luz que de él brota, las inteligencias dormidas: los que en medio de los fragores del combate levantáis la voz de la razón, señalando líneas de conductas, corrigiendo defectos, trazando orientaciones; a vosotros, en fin, los que por medio de la prensa sois la salvaguardia de los ideales, os ofrecemos cordialmente, fraternalmente, nuestra diestra: «Ariete,» de cuna modesta, pero entusiasta y viril, se incorpora a vuestras filas a compartir con vosotros los sinsabores de la lucha.

Y a todos los libertarios de la Tierra que borrando distancias y prejuicios, avanzan unidos hacia el ideal de perfeccionamiento, enviamos desde estas columnas nuestro más sincero abrazo de compañerismo y nuestro fraternal saludo.

Pero si para los buenos sólo tendrá «Ariete» frases de encomio, de cariño, de aliento, para los abyectos tuxiferarios, para los falaces ególatras, será flagelo para azotarles el rostro y estilete que descubra sus podredumbres: será arma que blandiremos para abrir paso a las ideas modernas.

Teniendo en cuenta que el problema social es más bien problema de cultura, y que ésta tiene por base el Arte y la Ciencia, procuraremos difundir las verdades que los obreros del saber arrancan a la Naturaleza, y, al mismo tiempo, fomentaremos, a la medida de nuestras fuerzas, el amor de todo lo que signifique belleza, rindiendo culto sin límites al Arte, en todas sus manifestaciones, y muy particularmente a la literatura, que es la rama del saber que con más eficacia impulsa el progreso humano, ya que es el que con más claridad habla a nuestros sentidos, poseyendo, más que ningún otro, la virtud de deleitar al mismo tiempo que instruye.

Convencidos de que la verdad está basada en el libre examen, procuraremos no caer nunca en el exclusivismo sectarista de rechazar sistemáticamente toda oposición de ideas que no sean las que nosotros profesamos. Amigos entusiastas de la libertad completa, sin más límites que los que debe inspirar a cada uno su propia conciencia, daremos cabida en nuestras columnas a todas las opiniones de los que, guiados por el deseo de buscar el bien común, estén dispuestos a colaborar con nosotros, y, para demostrar el espíritu ampliamente libertario que nos anima, empezaremos por combatir nuestras propias preocupaciones, excluyendo solamente todo lo que signifique exclusivismo.

La gigantesca gestación en que se envuelve la civilización actual, de cuyo estado caótico nadie puede predecir lo que surgirá, ni hacia donde nos impulsarán sus violentas convulsiones, ocupará también lugar preferente en estas páginas, pues no podemos sustraernos al influjo que su magnitud ejerce sobre todo el Universo.

Y nada más.

Explicado está el motivo de nuestra cruzada: el bien de la comunidad normará nuestros actos.

Cariño fraternal para las almas nobles

Odio inextinguible para los malvados.

Nuestro galardón será verlos correspondidos.

Y ahora, ya saben quienes son nuestros amigos.

Caballeros del ideal, saludamos al pisar la arena en el torneo, puestos el guantelete y el yelmo; pero levantada la visera.

A los libres del mundo, ¡Salud!»

Francamente, no nos parece este lenguaje de bandoleros, de foragidos, ni de demagogos siquiera. ¡Ya quisieran para sí esa cordura en el pensar y de lenguaje los que de ladrones y asesinos tratan a los revolucionarios mexicanos!

Sobre un hecho de armas en el que «13 soldados rojos» de la Casa del Obrero Mundial, en gesto sublimemente heróico mueren antes que rendirse a los enemigos de la revolución social.» Así habla el general J. J. Ríos: .... «Aprended, señoritos burgueses, enemigos de la Revolución: Esta nueva y gloriosa página está escrita con la sangre de obreros; de esos hombres que cantando «La Internacional» conmueven al mundo y a las podridas bases en que vosotros cimentáis la sociedad de hoy, y que en generosa oferta de convencidos salieron de la Casa del Obrero a luchar bajo la bandera del Constitucionalismo!

«Es el laconismo telegráfico el que comunica la conmovedora noticia que, si consterna, llena también de orgullo a sus hermanos por cuyos comunes ideales se han sacrificado.

«Quince soldados del 3er. Batallón «Rojo» son intimados a rendirse después de agotar el último cartucho; y ellos, frente por frente de los cobardes clericales, con un gesto de infinito desprecio para los enemigos del honor y del progreso, sublimemente heróicos, rompen sus armas ya inútiles y se arrojan sin vacilar desde la cima de las barrancas en las profundidades de uno de aquellos deshladeros que parecen cortados por una cuchilla gigantesca.»

Y «Ariete» así recuerda:

«LOS NOMBRES DE
LOS HEROES ROJOS

Conocedlos, trabajadores del mundo. Han sido mártires de la Revolución Social. Su sacrificio es el mismo de los ahorcados en Chicago, de Francisco Ferrer Guardia, de los estoicos del 7 de Enero y de tantos otros que sucumbieron por sostener los principios libertarios. Sus asesinos son los mismos: instrumento de la burguesía reaccionaria y vil. Conoced sus nombres y que cada uno de ellos sea un estigma nuevo para la frente abyecta de los detentadores del derecho, de los imbéciles verdugos de la verdadera civilización:

«Capitán 1º Miguel Ríos, Subteniente Angel Mazón, Cabo Guadalupe Magaña; Soldados. Jesús Rodríguez, José Palacio, Toribio Rodríguez, Angel Rico, Gilberto Hernández, Leonardo Chavez, Crescencio Torres, Carlos Murillo, José M. Flores, Modesto Lechuga, Emeterio Rosas, José Becerra, Narciso Valdés, Ladislao Murillo y Luis Rodriguez.»

Y hablando sobre el mismo hecho escribe José de Jesús Ibarra desde Guadalajara el 11 de Septiembre:

«Esos hombres que empuñan el rifle y que están organizados militarmente a pesar de ser antimilitaristas, son los soñadores del ideal anárquico en lucha contra los inmediatos obstáculos que se oponen al desenvolvimiento de sus energías. La fuerza bruta del conservatismo que Villa y Zapata manejan, tiene que ser desiruída por el progreso, oponiéndole una fuerza semejante; es por ello que los antimilitaristas obreros han empuñado las armas y se han organizado militarmente, y es por ello que saben morir como lo hicieron los sostenedores de la bandera roja en los desfiladores de Tonilita.

«Los descendientes de aquellos rebeldes que en los campos de la Francia iniciaron la Revolución desconociendo la autoridad real de los recaudadores y la de la nobleza, dueña de la tierra **por derecho divino**, en México marchan a la cabeza del movimiento—continuación de aquél—que separa a la humanidad en dos categorías: explotados y explotadores. En ese concepto amplio de fraternidad y de solidaridad se comprueba el altruismo que rige los actos del proletariado que vale individualmente; es ese concepto que borra fronteras, desconoce el derecho de propiedad privada y el derecho de vivir a expensas del sudor ajeno, lo que conmueve con bamboleos de beodo las instituciones tradicionales, y lo que ya se está infiltrando en los cerebros de los proletarios de Jalisco.»

Y para terminar, porque por hoy son bastantes ya los documentos aportados, ahí va un:

«FRAGMENTO DE UN ARTICULO
PUBLICADO EN «ACCION,»
DE GUADALAJARA

....«Cabe enorgullecernos del ambiente libertario en que hoy se agitan las fuerzas organizadoras de la patria nueva.

«La clase que, con toda justicia, ha sido declarada intensificadora de la Revolución por su preeminencia mundial, anunció, tras de adherirse a la enérgica declaración de la Primera Jefatura, que solicitaría de los núcleos obreros de Estados Unidos, conscientes del verdadero fondo del movimiento constitucionalista, siguieran, haciendo presión contra los presuntos árbitrios por medio de la prensa y de manifestaciones públicas.

«El C. Venustiano Carranza, persuadido de lo que vale en los tiempos modernos el impulso de los soldados rojos, que en todos los países hacen cohesiones formidables en pro del actual régimen de dominio capitalista, felicita a los que apenas iniciados en esta ciudad de prejuicios y fanatismos arcaicos, ya se aprestan a defender los intereses del progreso.

«Porque la intentada intromisión de extrañas personalidades de gabinete en la contienda del pueblo contra los sicarios de sus explotadores, no es otra cosa, ya se ha dicho suficientemente, que el último ardid de la Reacción, hoy agonizante en los campos de la lucha armada.

«Y la Reacción representa, sin extendernos a los peligros fundamentales de orden económico y social, la negociación de las liberaciones que tiene derecho a exigir el proletariado.

«Esta verdad ha nutrido de convencimiento su conciencia, y vela por el aseguramiento del triunfo definitivo de la Revolución, espiritualizada con los ideales que han brotado sobre los gérmenes de miseria y opresión de cuatro siglos de esclavitud o conmociones violentas sin enraizamiento por su corrupción o sus bases deleznables.

«Además, el pueblo trabajador sabe ya que no es tirano sino quien puede, y que no es esclavo sino quien quiere.

«Por eso ha entablado una corriente de perfecta inteligencia con el cerebro orientador de la noble justa que busca el exterminio del dragón apocalíptico que lleva sobre sus cabezas tres nombres que son tres monstruosidades: Iglesia, Militarismo y Burguesía.

«No es, por cierto, la cohesión demagógica que tanto preocupa a los retardatarios. Es la ecuanimidad de voluntades que convergen a un solo fin.

«¡Tierra y Libertad! es el grito de la gleba que combate, y el C. Carranza sacrificará, si es preciso, componendas legalistas, arrollará taxativas creadas por el sofisma político-gubernativo, pero habrá de lograr la reivindicación de la raza, quizá para emular a otras regiones del Continente, enervadas por el peso de seculares despotismos.

«Las tendencias materialísticas y emancipadoras del socialismo integral están pendientes, pues del porvenir de la Revolución, y de ahí la estrecha relación entre ella y los obreros.

Rafael Quintero.»

De todo un poco

TOMAD NOTA, TRABAJADORES

Toda la prensa burguesa de los Estados Unidos, hace ya algún tiempo que viene poniendo el grito en el cielo y excitando a la «preparación» con el pretexto de que «se teme una invasión extranjera.»

La verdad de este asunto es que no se espera ir a la guerra con ninguna otra nación; la formación de un formidable ejército y una potente flota, es con otro proto, como claramente lo expuso el ex-presidente Taft, últimamente, en una de sus peroraciones, que dijo:

«Aunque nosotros aumentamos nuestros equipos militares, de un 25 a 50 por 100, no es con el prodósito de ir a la guerra, pues en una nación de 100.000.000 (cien millones) se necesita un buen ejército, porque continuamente se corre el riesgo de que estalle algún motín, tumulto, desorden ó insurrección popular, la cual no puede arreglarse sin la presencia del ejército.»

Por lo que se vé, el enemigo no se espera de ningún país extranjero; será contra nosotros, los trabajadores, contra quien los parásitos de América emplearán el ejército el día de la revuelta popular, que de día en día se acerca más a sus puertas.

Preparémonos, pues, los trabajadores, es tan necesaria la pistola y el rifle, como el sombrero y los zapatos.

CHICAGO.

Otra víctima más; otro borrón más en la historia de esta célebre ciudad (célebre por los grandes crímenes que se han atestiguado durante el curso de los últimos 50 años). Samuel Kapper, se llamó un obscuro trabajador, salido del montón anónimo, su sangre manchó las piedras de la ciudad, dando su vida en holocausto de la gran causa de los oprimidos, víctima de las fieras que defienden con su ignorancia los intereses del capital ahogando con sangre y fuego los gritos de rebeldía salidos de los famélicos pechos de aquellos que en demanda de un poco más de pan para ellos y los suyos se lanzan a la calle, crispando de ira los puños, amenazando a los vampiros que sobre la miseria de los pueblos erigen soberbios palacios.

Estos esclavos del taller, que pasan su vida, haciendo vestidos, mientras andan medios desnudos, continúan la lucha decididos a que finalice con el triunfo, sin importarles los sacrificios que para obtenerlo sea necesario. Algunos millares de huelguistas han acompañado la víctima hasta su última morada, desafiando a los asesinos y prometiendo vengarla.

Hemos dicho ya muchas veces, que es inútil ponerse ante nuestros enemigos con los brazos cruzados, ó desafiándolos con los puños cerrados, mientras ellos disponen de todos los inventos químicos y mecánicos, que hoy día son exclusivamente aplicados a la matanza. Decía mi padre: «Hombre preparado vale por dos.»

SPRINGFIELD.

En demanda de aumento de salario y reconocimiento de la unión, se han declarado en número de quinientos los metalúrgicos de esta localidad.

Les deseamos pronta y completa victoria.

READVILLE.

Doscientos trabajadores (ayudantes) en la construcción de coches de ferrocarril de la Compañía N. Y. N. H. and H., se han declarado en huelga al rehusar la Compañía pagarles el salario de doce pesos por semana, en vez de 8.65 que hasta la fecha venían ganando.

Estos obreros que tan justamente se rebelan, han abandonado el trabajo todos como un solo hombre, aunque sin pertenecer a ninguna organización. Esta huelga amenaza paralizar toda la construcción de coches de dicho taller en el que se emplean actualmente cuatro mil obreros.

NASHUA.

Aun no han logrado su intento los políticos de todos calibres y tendencias, que con intención de arreglar la huelga de aquí favorable para los patronos, se han metido de intrusos entre los valientes huelguistas de esta localidad.

Los patronos dicen que no concederán el quince por ciento de aumento en las demandas que sus operarios les han hecho, lo cual ha motivado esta lucha, y que abrirán las fábricas tan pronto las circunstancias lo permitan.

Es decir, que abrirán las fábricas cuando los obreros quieran, apesar de los muchos fusiles y bayonetas de que disponen, puestas en manos de niños alcoholizados.

WORCHESTER.

En demanda de aumento de salario y disminución de horas en la jornada de trabajo, se han declarado en huelga los trabajadores en metales de esta localidad.

Mal estarán los obreros mientras pongan sus intereses en manos de sus enemigos como actualmente lo han hecho estos trabajadores, que confiados en aquellos que sus intereses son antagónicos a los nuestros, ponen estos asuntos en su poder para que ellos, bajo su «conciencia,» lo arreglen con los patronos; éstos, seguramente, sin dejarse esperar, solucionarán el conflicto en forma que beneficie los intereses del patrón.

No es así como se lucha, hermanos. Sabido es que la ley, sus representantes y todos los cagatintas del ayuntamiento, ocupan puestos públicos para defender los intereses de los capitalistas; el obrero, que el día que no trabaja no come, nada tiene que defender, y por lo tanto, al rebelarse contra quien roba el producto de su trabajo, no debe pedir protección a sus enemigos, porque será de ellos burlado.

BOSTON.

Continúa como en los primeros días la huelga de los obreros empleados en el transporte de mercancías. Esta huelga amenaza extenderse a otras industrias que se cree declararán la en simpatía con los estibadores.

Si esto llegara a realizarse, cosa que dudamos, paralizaría completamente el transporte terrestre; la Compañía ha importado algunos rompe-huelgas (que dicen ser en mayoría portugueses) estibadores durante la noche en coches del tren que de antemano habían preparado para hospedarlos con tres hileras de cama por cada costado, unas sobre otras, que hacían imposible la respiración, y temiendo que la ciudad fuese infestada por alguna peste «esquirolífica,» los inspectores del departamento de higiene se personaron en el lugar del hospedaje, situado en las afueras de la ciudad, y ordenaron el completo desalojamiento de aquel «hotel provisional,» orden que la Compañía aceptó, mandando aquel montón de inconscientes a hospedarse en un barco viejo que para el efecto habían traído de Providence.

¡Hombres, reflexionad un momento! Mirad alrededor de vuestra miseria, meditad en la horrorosa situación que os colocan aquellos a quienes con vuestro trabajo enriquecéis, los salváis de otros trágicos apuros, traicionando a vuestros hermanos de clase y os pagan luego con el desprecio, amontonandoos como carneros, separados de la población, temiendo que vuestra miseria alcance a los hijos de los que tan villanamente os explotan.

PEABODY.

Dios, castiga a los malos, según nos cuenta la leyenda cristiana.

¿Serían también malos unos niñitos de

Esta colección de escritos son hechos con el propósito de facilitar materiales de lectura en las veladas o fiestas de de obreros, y el primero de ellos puede representarse.

la escuela que aquí han perdido sus vidas?

En la misma casa de Dios, de ese impotente y vengativo mito, en la que la mayoría de las madres, en esta población, confían la educación de sus hijas a los eclesiásticos y monjas de la escuela Parroquial de San Juan, en la que había 650 niñas al momento de descubrirse un incendio que progresó rápidamente, achicharrando a veintidos inocentes, que muchos de éllos fué imposible conocerlos.

He aquí otra farsa religiosa.

Los malos no son los que regularmente perecen en las catástrofes, pues en este caso se quemarían algunos frailes o monjas que bien podrían ser malos, faltando a algunos de los mandamientos impuestos por «su señor,» principalmente en el sexto y séptimo.

Los que perecen en los terremotos, naufragios, incendios y otras catástrofes son siempre en mayor número, los débiles, enfermos y niños, pero no los malos, como se pretende hacernos creer.

SALT LAKE CITY.

Otra vez fué confirmada la sentencia de muerte impuesta por las autoridades de Utah contra el compañero Joseph Hillstrom (Joe Hill).

De nada han valido los esfuerzos hechos por los representantes del gobierno Sueco. Eso era sabido, pues los lobos no se comen los unos a los otros; al serle impuesta la pena de muerte (ya por tercera vez) para ser ejecutado en el amanecer de Noviebre 19, dijo ante sus detractores que quería hablar, pues tenía algo nuevo que decir. Esto no se lo han permitido, y según dicen los abogados encargados de la defensa, es este acto una cosa desconocida en la historia de la criminalogía, pues hasta la fecha a todos se les ha permitido hacer uso de la palabra en su propia defensa, ante los llamados administradores de justicia. Esto nos demuestra que las autoridades quieren a toda costa realizar el crimen.

No olvidéis, trabajadores, el nombre del juez RITCHIE, el que manda a fusilar a un consciente trabajador, por el delito de ser un constante propagador de los ideales de redención, que destruirán leyes e imperios.

José Marinero.

DE TIERRA ADENTRO

Justicia que triunfa

Cansado de leer en los periódicos mejicanos que en este país ven la luz, los atropellos y atrocidades que con los llamados latinos, cometía la «Western Federation of Miners,» escribí un artículo acerca de dicho asunto, que según parece, no agradó a todos.

No era mi propósito ofender a ningún compañero; pero tanto venía leyendo en los periódicos, que publiqué dicho artículo, para tener enterados a los que hoy no pertenecen a dicha Unión y no cayesen en sus redes como los de Arizona, según el «Obrero Mejicano» y otros periódicos.

Dos son, hasta la fecha, los que contestaron a mi artículo; ellos, no pueden combatirme a mí en lo más mínimo, porque bien claro les puse de qué periódico tomaba nota para escribir así.

Dice Villanueva, que no fué visto con buenos ojos mi artículo por algunos, ...

En muy pocas palabras voy a exponerles que, mi artículo, ha tenido gran importancia; muchos somos los que además de leer CULTURA, leemos periódicos ajenos a nuestra causa; por lo tanto, muchos somos los que estábamos pasando por bueno cuantos embustes» (según los camaradas que me contradicen, y a quienes creo hoy mejor que a ningún periódico) nos decían los periódicos ajenos a nuestra causa.

Si yo no hubiese escrito tal artículo, a buen seguro que los que ahora se apresuran a exponer razones, hubiesen permanecido en silencio, y yo, y muchísimos al igual, creeríamos en las maldades leídas en periódicos diversos; yo publiqué el artículo, dí la voz de alerta; otros exponen razones que creo muy justas. Los que odiábamos la «Western Federation of Miners,» por sus procedimientos descubiertos en CULTURA, y las falsedades de algunos periódicos, detestamos éstos, y amamos dicha Unión; el odio que ayer sentíamos hacia dicha Unión, hoy lo sentimos hacia la prensa hipócrita y mercenaria.

Pero, ¿si no hubiera roto yo el silencio, habría alguno que se ocupara de combatir a periódicos y periodistas basureros? ¿Si no fuera por mi artículo, no estaríamos hoy creyendo que dicha organización era mala?

De la discusión sale la luz; de mi artículo salió una grande, que nos demostró lo contrario de lo que creíamos. Siendo así, mi crítica a dicha Unión, sirvió para desengañar a muchos: a mí el primero.

No hay derecho a enconarse; mi artículo no dañó a dicha Unión, sino todo lo contrario, infirió un golpe mortal de los periódicos que ponen en pugna a Uniones y proletarios.

Vuestro y de la causa,

Roque Rabia.

Octubre 29 de 1915.

Ecos de St. Louis

Para poder razonar debidamente, necesítase no sólo compulsar bien cosas y hechos, sí que también tener un concepto exacto de lo que es la lucha de clases y su desarrollo en el problema económico y social.

*En estos días se ha celebrado un mitin en esta ciudad, organizado por los incansables rebeldes de la Unión I. W. W. que luchan a brazo partido y sin tregua contra todo lo que representa explotación y tiranía.

Al hacer esta reseña, lo hago prescindiendo de los nombres de los oradores que en él tomaron parte y de lo mucho bueno que en él han dicho. Principiaron con una fuerte y razonada defensa de Joe Hill y demás compañeros que por ser conscientes y de espíritu fuerte y elevado sufren hoy los rigores carcelarios de este régimen injusto y malvado que sólo castiga a los desheredados del capital infame, que por hallarse en manos de los menos, hace que suframos los más toda clase de injusticias y miserias.

Hicieron los I. W. W. una hermosa propaganda de pura lucha económica y de sus incomparables tácticas de lucha, como son pocas horas de trabajo, buena retribución, o el «sabotage.»

Y ahora digo yo, ¿por qué no ingresamos en la Unión I. W. W. los que en las fundiciones de zinc trabajamos brutamente y con tan escasa retribución? No sirve hablar de Unión sin conocerla, ni tampoco se consiguen mejoras sin luchar para conseguirlas, y como no intentamos luchar, jamás mejoraremos nuestra situación.

Desde las columnas de CULTURA OBRERA hice algunos llamamientos a todos los que se ocupan en la industria del zinc, y hasta la fecha, sólo veo de ventaja que se tomó como un emblema de lujo escribir en CULTURA OBRERA, haciendo llamamientos a la Unión sin intentar en parte alguna ingresar en ella.

Se indigna el espíritu más sereno al encontrar escritos en CULTURA OBRERA firmados por individuos miopes, llamando a los fundidores a la Unión, y hasta quieren exponer ideas que ni tienen ni conocen porque dichos escritores jamás pertenecieron a ninguna clase de Unión, ni tienen interés en luchar por el mejoramiento moral y material de la clase trabajadora, y llaman a la Unión y denuncian hechos que les ocurrieron con los amos, a quienes antes sirvieron de lazarillos, para delatar a compañeros conscientes y activos.

Desde hoy en adelante, les suplico a cuantos deseen ingresar en la Unión que no sigan ese camino porque CULTURA OBRERA es un periódico de doctrina y de combate y todos debemos leerlo para educarnos; pero CULTURA OBRERA no nos puede hacer una Unión por obra y gracia del «Espíritu Santo» si nosotros no tenemos voluntad de luchar por nuestro mejoramiento; entiéndanlo bien cuantos lean las presentes líneas que si desea la Unión en las fundiciones de zinc, en lo sucesivo no deben dirigirse a las columnas de CULTURA OBRERA, sino a algunos de los miembros de la Unión I. W. W., que serán atendidos en el acto y les suministrarán cuantos datos deseen relacionados con la Unión, sus tácticas de lucha y los fines que ésta persigue; y no siendo en esta forma no emborronemos más las columnas del periódico con cosas que a nada útil ni positivo conducen, sino a sembrar odios y rencillas entre nosotros mismos.

Para los del Estado de Illinois y Missowri que deseen romper las cadenas de esclavos, en St. Louis se halla constituída una local de los I. W. W., y en ella tenéis vuestra entrada libre para dar principio a la organización de nuestros organismos federativos, y cuantos continúen como hasta la fecha, que no digan que desean la Unión, porque demuestran lo contrario.

Conque a luchar todos y cada uno en la medida de sus fuerzas e inteligencia y triunfaremos forzosamente.

A. G. M.

East St. Louis, Ill., Octubre 1915.

Todo el que esté en correspondencia con el compañero Angel Laguardia que residía en Boston, hágalo en lo sucesivo al 119 harlton St., New York, N. Y.

Nos anuncia el compañero Oller, que su nueva dirección es como sigue: José Oller, 272 7th Ave., New York, City.

Reprodúzcase en los demás periódicos.

El compañero que sepa la dirección de Vicente Torralbo, le hará un beneficio en notificarlo al Grupo «Fraternidad.»

ENTRE TABAQUEROS

MIS OBSERVACIONES

Pues señor, algo se vé que no se oculta en la 81st St.; las cosas y cosasas son dignas de observarlas.

Un gran número de tabaqueros de esa casa se ocupan más de intereses ajenos que los suyos propios, y pasemos a relatar algo de la poca vergüenza de algunos.

El capataz La Osa (que de fiera no tiene nada) ya siente vagos sus pies; la tremenda caída del alto puesto que ocupa en el Sidelo de New York, su capatacía cesa. ¿Y quienes son los que le preparan la caída? Sus **amigos.**

Yo que **fuera** veo y oigo, expresaré algo, no en defensa suya, y sí para el bien de nuestra clase.

En estos días hubieron tres reuniones, de tres grupitos distintos, uno presidido por Mi...., otro por Cal.... y el otro por el espiritista.

¿Creen que en estas reuniones se trató algo de trabajo?

¡Quiá, hombre, quiá! Eran exclusivamente combinaciones por capatacía, planes para buscar la salida del viejo y cojer la **enorme tajada** de ¡15 pesos semanales! que dan por la capatacía limitada del Sidelo.

Fueron tres juntas de tumba y tumba, y de trabajo, nada, absolutamente nada. ¿Cómo y de qué más se trató? ¡Ah! sí, de algo más: del raspón que le dieron al pobre viejo La Osa, capataz limitado.

Cuando el primer bolitero de la casa pidió completo, y el dependiente se negó a dárselo, diciendo «que tenían que devolver las capas rotas,» el viejo capataz intervino y salió choteado.

—No doy nada—repuso el dependiente—no doy nada, yo mando en la capa y soy el responsable; sólo respeto a mi amo Davis.

—No tiembles, viejo, que poco te falta.

En resumen: una comisión visitó a Davis próximamente a las ocho de la mañana (no sé el día) y le dijo que tú sacabas más de treinta tabacos diarios y que la gente estaba disgustada por el carácter impertinente del viejo, ¡y qué de cositas más habrán dicho! Y los otros, no sé su último acuerdo, pero te la guardan.

Si todas estas reuniones y este desgaste de energías se aprovecharan y utilizaran en mejorar nuestra clase, lo aplaudiríamos y ayudaríamos en todo lo que nos fuese posible; pero en casos de esta clase, donde las reuniones no tienen otro fin que conquistar capatacías, no, no cuenten en nada con los hombres honrados.

Sigan ese camino tanto unos como otros, que de seguro no harán nada en beneficio de la clase obrera. «Al que a hierro mata....»

En Gangemi ha aparecido una vitola que por su tamaño, figura y trabajo, parece de regalía; pero en el pago es demasiada corta: está a la altura de una piña chica.

Díganle al dueño que no sea bobo y que termine de una vez la reducción de los precios, para salir pronto del susto.

En la 24th St., las operaciones están en suspenso: todos se miran, se acechan esperando quien será el primero que le pone el cascabel al gato.

DE BACHIA

¡Ca.... rambita! ¡Qué contentos están los parientes!

Es la nota más palpitante el discurso del dueño a favor de las sufragistas. Pide votos para las **sellas.**

¿Y los materiales? Como siempre: de lo más malo.

Aquí si un compañero habla en la galera pidiendo mejoras de materiales, y desaparición del «bandos» de hace días: «no hablar, no cantar, no reir,» le dicen: cambia el **catre,** mi hermano, que aquí caen goteras.

Los parientes deben de pedir que aflojen la soguita, que mejoren los materiales y que terminen los abusos.

Padre Tarabilla.

De Tampa nos piden la publicación de la siguiente colecta hecha por N. R. Pérez, a favor del compañero J. M. Alieca, condenado a dos años de presidio en Bayamón, Puerto Rico:

M. Martínez, 0.25; Midulla, 0.20; M. Sánchez, 0.20; Segundo, 0.25; Santana, 0.25; C. y A., 0.20; M. Pérez, 0.20; Grupo «Los Incógnitos,» 1.65. Total: $3.00.

Postales fotográficas

DE PROPAGANDA LIBERTARIA

Montjuich.
Mexique.
Saludo de la infancia ante un monumento a Ferrer.
Alegoría con el busto de Anselmo Lorenzo.
El Himno del Trabajador.
Progreso, Capital y Víctima.
Revolución Social.
Fusilados Montjuich.
La estatua de la libertad
Monumento a la memoria de Giordano Bruno.
Si vis pacem...
Guerra.
«Pax,» en colores.
Monumento erigido en Bruselas a Francisco Ferrer.
El comandante supremo.

RETRATOS

Francisco Ferrer Guardia.
Pedro Kropotkin.
Pedro Gori.
Emilio Zola.
Errico Malatesta.
Miguel Angiolillo.
Mateo Morral.
A cinco centavos cada uno.

También tenemos a la venta, a un peso el ciento, los mismos grabados reducidos a tamaño de estampilla de postal, propios para pegarlos en el encabezado de las cartas o postales y ALFILERES DE CORBATA con el busto de Ferrer o con el monumento al mismo, a diez centavos cada uno.

Háganse los pedidos acompañando el importe, a CULTURA OBRERA, 119 Charlton St., New York.

AVISOS

Los compañeros y grupos que editen periódicos o manifiestos anarquistas, sírvanse mandarnos un ejemplar cada vez que salgan a la siguiente dirección: José Losada Nogueira, Candonga, Oriente, Cuba.

Así como a los que hayan remitido periódicos o revistas a la dirección antes indicada, les rogamos nos manden de cada el periódico y nos manden a decir lo que le adeudamos para mandarlo lo más pronto que podamos.

A los compañeros que visitan el puerto de Boston les notificamos nuestro cambio de domicilio social para que al llegar a este puerto pueden visitar; allí tenemos a disposición de todos nuestra biblioteca: libros, folletos, revistas, periódicos obreros y un espacioso local abierto todas las noches en el que pueden leer, escribir y discutir los compañeros que así lo deseen, en el número 99 bajo, London St., East, Boston.

Grupo Fraternidad.

Tomen nota de nuestra nueva dirección los periódicos, grupos y compañeros que se relacionen con nosotros; en lo sucesivo toda correspondencia irá a la siguiente dirección: Grupo «Fraternidad,» P. O. Box 111, East Boston, Mass.

Se desea saber el paradero de Manuela López, que se encontraba hace poco tiempo en New Orleans; dirijase a esta redacción quien pueda enterarnos.

Juan Garrido desea saber el paradero de Manuel Curros; hace nueve o diez meses que trabajaba en el Denver, Mallery Line, y se fué para New Orleans.

Escriban a nombre de Juan Garrido, 514 Canal St., o 119 Charlton St., New York.

¡FALLIDO!

MONOLOGO REPRESENTABLE

PERSONAJES: **Don Casimiro Guerrero.**

La escena representa un saloncito bien amueblado, con puertas al fondo y a ambos lados. A la derecha una mesa escritorio. A la izquierda sofá y sillas.

LA ACCION PASA EN BARCELONA DURANTE EL CARNAVAL.

(Al levantarse el telón aparece la escena semioscura, que irá iluminándose paulatinamente, como si amaneciese el día).

(Don Casimiro entra á la escena por la puerta del fondo, disfrazado de conde Nevers y con sobretodo puesto, dando traspiés, como algo borracho, tropezando con los muebles. Se quita el abrigo y comienza su parlamento).

DON CASIMIRO

Si yo no me engaño, estoy en mi casa. ¡No me ha costado poco encontrarla! Gracias á la costumbre ,que uno tiene, sino... (*Tropezando*) ¡Demonio de sillas!... Ah! ya te pesqué. (*Encontrando el sofá, se deja caer sentado*). ¡Qué bueno es un sofá cuando se encuentra uno cansado... ó marcado; es decir, tanto como marcado... lo estuve, sí, cierto; pero no tanto como puede suponerse, pues me acuerdo de todo... ¡ojalá lo olvidase!... (*Pausa*) Pero ¿quién será el infame que me ha perdido?... No stino... (*En actitud de meditación*). Y bien: supónte que lo sabes... ¡Oh, entonces, le pego un tiro!... (*Con rabia*). (*Después con calma*). Muy bien; habría para reirse; esto es: arruinado y á presidio!... Casimiro, Casimiro! Casi no te conozco. Vaya un Guerrero!... Al menos que lo sea de verdad... Pero debe ser muy tarde; las horas pasan, y... Maldito mundo y quién lo ha hechi!... Es preciso recobrar la serenidad y el juli-

DE LOS TRABAJADORES DEL MAR

Ponemos en conocimiento de todos los miembros de la Unión que los mitins regulares de esta organización se celebran todos los sábados.

Deseamos tomen interés en concurrir a éstos, para interesarse de como progresa la Unión y, además, por sér de instrucción societaria.

RAZONANDO

No quisiera que este artículo sirviese para sostener ninguna polémica; mas, tratándose de compañeros los cuales amamos un mismo ideal, créome en el deber de contestar al artículo publicado en el número 116 de nuestro valiente semanario, intitulado «Burgueses y proletarios», del compañero Gutiérrez.

No será su intención el defender a los **pobrecitos** de los cafetineros, ni mortificar a los compañeros que como yo criticamos la conducta de la mayoría o la de todos los que tienen estos establecimientos. Quizás este compañero tenga un concepto diferente al mío de estas casas.

Admito que muchos no lleguemos a profundizar bien el ideal anarquista; pero debido a haber leído los periódicos y parte de los libros y folletos que estos mismos han publicado, nos aproximamos a ese ideal, y obrando a conciencia nuestra nos parece que profundizamos el ideal anárquico, y una parte de compañeros tratamos de ajustar nuestros actos lo más que podemos al ideal que decimos amar.

Nuestra misión es educar a las masas y enseñar aquello bueno que sabemos, a la par que debemos estudiar para aprender más y compenetrarnos así del ideal. No niego que hay quien se llama anarquista y éste vive comiendo en tal o cual cafetín, dándole sablazos a todo Cristo, sin querer pagar a nadie, resultando ser éste un beodo o un limpia chaquetas del embarcador, pues a éstos en mis críticas siempre les llamé anarquistas de cafetín y que solo de tarde en tarde dan un viaje; a éstos les amarga doblar la espina, y de los cuales conozco algunos que andan de puerto en puerto cansando así a los compañeros de buena fé y de buen corazón; pero éstos no son los que critican al cafetineao, temerosos de que los manden mudar para otra parte y les quiten el «agiaco».

Desde que empezamos con la guerra en contra de los embarcadores, fué cuando en New York y otros puertos se abrieron cafetines por todas partes, pues antes muy contados eran. Después del triunfo de la Unión y cuando ésta estaba en su apogeo, éstos hacían un negocio bonito; pero llegó a tanta su ambición, que sus casas, si no la de todos, sí la de la mayoría, eran y son peores que las mismas casas de los embarcadores que habíamos derrumbado.

Visitad sus covachas y en la mayoría encontraréis sucias las camas, en las que duermen dos o tres; en las mesas y las sillas, todo es grasa. Apenas puede uno entrar en muchas de estas casas; y para ello cobran 75 centavos por día, más las cervezas que venden a 10 centavos y las copas de alcohol con las cuales se emborrachan aquellos que más tarde llegan a hacerse impertinentes.

Muy pocos cafetineros hay que no quieran ser embarcadores o aspiren a serlo. Los actuales embarcadores cafetineros fueron fogoneros, y friendo huevos, haciendo «pork chops» y lavando platos llegaron a tener parroquia. Al igual que los cafetineros, éstos se ajustaron con los maquinistas, haciéndoles tal o cual regalo, hasta que llegaron hacerse simpáticos hasta a los inspectores de las Compañías, y, poco a poco, fueron quedando como embarcadores.

¿Y quien me quiere a mí negar que la mayoría de los cafetineros no quieren hacer igual? ¿No lo estamos viendo todos los días?

La mayoría de los cafetineros son amigos de los embarcadores y hoy suelen conspirar contra de la Unión, y cuando reciben CULTURA, el que no la echa al caldero de la basura, la esconde para que los fogoneros no se enteren de lo que ésta dice.

Y no es que yo odie al cafetinero que es limpio y que trabaja honradamente; pero, ¿cuántos hay? Son muy pocos!

Claro está que tiene que haber casas para que el trabajador coma y duerma, y que, llámese cafetinero o fondista, no está para trabajar de balde, pues para eso no vale la pena que se emancipase de meter carbón en los barcos; pero hay catetineros que a la fuerza hay que criticarlos, y me explicaré:

Los hay que traen muchachas de España, a las cuales explotan haciéndolas bailar para así expender más alcohol. Yo he visto, no tan sólo bailar la criada, o la hermana, sino hasta la propia mujer, y cuando el alcohol ya era mucho, uno tentando un pecho, y otro en otra parte cualquiera del cuerpo; criada hubo que tuvo que ir al hospital víctima de la sífilis u otra enfermedad venerea. ¿Para qué voy a seguir relatando lo que toda la colonia española sabe? Cafetines hay que se oyen peores conversaciones que en las casas de prostitución.

¿Por qué no criticar a los cafetineros y llamarles el nombre que se merecen, si éstos obran mal? Soy enemigo de comer y no pagar; pero el día que pare en un cafetín y éste trate de embarcar gente, sugetando así a los trabajadores a que paren en su casa, ni un centavo cobra.

¿En qué se diferencia la casa de un cafetinero a la de un embarcador? El mismo sistema de explotar se usa en uno que en otra, y no digo nada del cafetinero que se hace el robado quedándose con los ahorros que algún pobre infeliz tenía en casa. No niego que hay canallas que después de darle dinero el cafetinero hasta para curarse en el hospital, le pagan con malas razones o se cambian para otro sitio; pero si todos pagasen en poco tiempo se harían grandes capitales, pues los hay que dicen tener ya de 7 a 10 mil pesos apuntados en libros. Yo no veo entre los individuos de otras nacionalidades el sistema de vida que veo entre los españoles.

Yo mismo sé que al escribir así me hago odioso, pero yo soy así: la verdad, cueste lo que cueste.

El motivo de que hayan tantos españoles que no quieran trabajar, culpa es de los cafetineros, pues cuando el trabajo es abundante éstos no quieren embarcar. Entiéndase muchos individuos, y esto ya pasaba cuando la Unión tenía los embarques. Se mandaba a uno a tal barco y no iba; el cafetinero, malo o bueno, daba de comer, y teniendo un traje, un cuello y un bombín, ¡viva la pepa! Un cafetinero daba la comida, y el marchante, cuando trabajaba, dejaba en el cafetín de la Pepa, o de la Juana, lo que ganaba, porque allí había muchachas y se podía bailar, o sino en otro cafetín jugando a la «pockar» entre amigos, dejando en la tasa 25 centavos de cada «pote,» mientras el otro cafetinero apuntaba en el libro un día más de posada.

Para hacer algo bueno y emprender una lucha contra los embarcadores, hemos llamado a los cafetineros el año pasado al local de la Unión. De tantos que hay, respondieron al llamamiento unos diez y ocho de los mejores, y cuando entraron en discusiones tan solo se ocupaban de que si les debían tanto y cuanto y no le pagaban; pero del plan que nos proponíamos llevar a cabo, ni una palabra.

Y no es que ellos ignoren que les conviene más la Unión que los embarcadores, porque así el fogonero es libre de parar en donde quiera; pero la mayoría le temen al embarcador, porque la primer pregunta que hace éste al que le pide embarque (si es que no para en su posada) es: «en qué cafetín paras?» Eso sin la convidada que le toma en casa, pues a más de un fogonero les tengo oido decir: «de ir y venir a casa del embarcador, ya tengo gastados tantos pesos,» sin haber podido embarcar, o ir el cafetinero a casa del embarcador a pedir que le embarque tanta gente y hasta pagarle un tanto por cada embarque, eso sin la convidada para todos.

Mucho más diría, pero, ¿para qué seguir? Con lo apuntado basta para demostrar que no debemos darle vuelos a los cafetineros. El que no la tenga, ponga su casa limpia, trate de dar de comer bien y será como tendrán buena gente, pues si no quieren dar de comer a crédito, que no den, y así harían un gran favor a muchos que se convierten en holgazanes y que están en tierra un mes, dos, tres y hasta todo el año, (los hay que durante el año recorren tres o cuatro cafetines) sin pagar en ninguno; pero éstos, como he dicho antes, no son de los que hablan mal de los cafetineros.

He dicho.

J. MARTINEZ DE LA GRAÑA.

Pro "Cultura Obrera"

NEW YORK	
«American Exchange	0.70
Chilé el más viejo	0.25
Eduardo Paeín	0.50
J. Louzán	0.40
Máximo Novas	0.50
J. Boudón	0.25
S. S. COMUS	
John Martinez	0.25
José Sancho	0.50
José Antonio	0.25
S. S. EL SIGLO	
Andrés Anciros	0.25
Antonio Alvarado	0.10
José Fraga	0.25
Un compañero	0.20
José Pazos	0.25
Antonio Vázquez	0.50
José Diaz	0.25
José Franco	1.00
S. S. LAMPAZAS	
A. Miramontes	0.35
Andrés Pardo	0.25
Valentín Parga	0.15
S. S. CHEROKEE	
José Paz	0.20
S. S. SANTIAGO	
Ramón Conchado	0.25
T. Rodriguez	0.25
J. Garrido	0.25
García	0.25
M. Rodriguez	0.25
S. S. MOMUS	
José Mirón	0.07
S. S. ARAPAHOE	
Antonio Couce	0.50
Un compañero	0.50
S. S. MONTOSO	
Joaquín Vazquez	0.50
S. S. ALIANCA	
Francisco García	0.50
Baltasar López	0.50
José Rodriguez	0.25
Lopez	0.25
Un barquillero	0.50
Antonio Viñar	0.50
Juan Soto	0.35
Andrés Dopico	0.25
Cualquier cosa	0.25
José Sánchez	0.30
Uno que lo echaron	0.25
Evaristo Emillo	0.50
Antonio Alonso	0.20
Elías Martinez	0.25
Martín Muruay	0.50
S. S. ORIENTE	
Manuel Rodriguez	0.25
Lago	0.25
Figueiras	0.10
Enrique Caside	0.10
Higinio Lago	0.25
Manuel Taibo	0.25
José Martinez	0.25
TAYLOR SPRINGS, ILL.	
Enrique Mata	0.50
SAN FRANCISCO, CAL	
Librería Sociológica	2.00
TORONTO, CANADA	
J. Novo	0.50
CAIBARIÉN, CUBA	
José Portillo	2.00
CHERRYVALE, KANSAS	
Genaro García	1.00
MIAMI, ARIZ.	
U. S. S. Mars	
Manuel García	0.50
Rodrigo García	0.50
Juan Mallobre	0.50
Un sinvergüenza	0.20
Mera y Cruz	0.25
Uno que le van aplicar el 606	0.25
José Barros	0.50
Luciano Celaya	0.25
Angel González	0.25
HOBOKEN, N. J.	
Jacinto López	0.25
BECKLEY, W. VA.	
José Fernandez	0.50
José López	0.50
Domingo Soto	0.50
Alipio Lona	0.50
Gregorio Lipuzena	0.50
(0.50 para «Fraternidad»)	2.00
Total entradas	29.12

BALANCE

Composición, emplanación y corrección	25.00
Redacción y Administración	10.00
Papel e impresión	16.75
Franqueo del país	1.25
» extranjero	1.50
Correspondencia y extras	2.25
Express	1.50
Expedición	2.00
Total salidas	54.25
Deficit anterior	26.05
Total	80.20
» entradas	29.12
Déficit actual	61.08

EN VENTA EN ESTA ADMINISTRACION:

Obras Encuadernadas a $ .50 el tomo

Pequeña Historia Natural, por **Odón de Buen.** Dos tomos encuadernados en tela.

Mineralogía, por **Odón de Buen.** Un tomo encuadernado en tela.

Petrografía y Vida Actual de la Tierra, por **Odón de Buen.** Un tomo encuadernado en tela.

Edades de la Tierra, por **Odón de Buen.** Un tomo encuadernado en tela.

Compendio de Historia Universal, por **Clemencia Jaquinet.** Tres tomos encuadernados en tela.

Elementos de Aritmética, clase elemental y curso medio. Dos tomos encuadernados en tela.

Psicología Etnica, por **Ch. Letourneau**, traducción de A. Lorenzo. Cuatro tomos encuadernados en tela.

Las Aventuras de Nono (segundo libro de lectura), por **Juan Grave**, traducción de A. Lorenzo; tercera edición.

Preludios de la Lucha (segundo libro de lectura), por **F. Pi y Arsuaga.**

Sembrando Flores (segundo libro de lectura), por **Federico Urales.**

Las Razas Humanas, por **G. Engerrand.** bal Litrán. Un volumen con el retrato del autor.

Historia de la Tierra, por **Ch. Sauerwein**, versión española de Cristóbal Litrán Un tomo con 79 grabados.

Geografía Física, por **Odón de Buen** prefacio de **Eliseo Reclus.** Un tome encuadernado en tela.

Origen del Cristianismo (cuarto libro de lectura.)

Cómo se forma una Inteligencia, por el **Doctor Toulouse**, versión española de Cristóbal Litrán.

Nociones de Idioma Francés, por **Leopaldina Bonnard.** Un tomo encuadernado en tela.

Nociones sobre las Primeras Edades de la Humanidad. por **Georges Engerrand.** Un tomo encuadernado en tela.

La Evolución de los Mundos, por **M. J. Nergal**, versión española de **Cristóbal Litrán.** Un tomo profusamente ilustrado.

Primer Manuscrito.—Interesante correspondencia escolar, y varios modelos de dictados. Un tomo encuadernado en tela.

Humanidad del Porvenir, por **Enrique Lluria**, con un epilogo de Carlos Malato.

Evolución Super-Orgánica (La Naturaleza y el problema social), por **Enrique Lluria**, prólogo de **S. Ramón y Cajal.** Un tomo encuadernado en tela.

Resumen de la Historia de España, por **Nicolás Estévanez.** Un tomo encuadernado en tela.

La Substancia Universal, por **A. Bloch** y **Paraf-Javal**, traducción de A. Lorenzo. Un tomo encuadernado en tela.

El Niño y el Adolescente.—Desarrollo Normal. Vida libre, por **Michel Petit** (segundo libro de lectura.)

Tierra Libre (cuento, por **Juan Grave**, versión española por A. Lorenzo.

Aritmética Elemental, por **Fabián Palasí.** Un tomo encuadernado en tela.

LA ESCUELA MODERNA.

Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista, por **Francisco Ferrer Guardia.** Obra notabilísima de Ferrer que debe ser leida por todos los hombres que aspiren a orientarse bien en los asuntos pedagógicos, de los que depende la transformación de la mentalidad de la generación futura.

Cartilla (primer libro de lectura).—Dedicado a la enseñanza racionalista de niños y adultos; tercera edición. Un tomo encuadernado en cartoné.

Epítome de Gramática Española. Por **Fabián Palasí**; tercera edición.

Botiquín Escolar, por **A. Martinez Var-**

La Escuela Nueva, por **J. F. Elslander**, versión española de Anselmo Lorenzo.

Hacia la Unión Libre, por **Alfred Naquet**, versión española de Cristóbal Litrán. Un volumen con el retrato del autor.

República Francesa y Vaticanismo o La Política Religiosa en Francia, por **An-** Primera de la serie: 0.05.

En Anarquía, novela francesa, por **Camille Pert.** versión española y prefacio por Anselmo Lorenzo.

Tierra Libre (cuento), por **Juan Grave**, versión española por A. Lorenzo.

El Niño y el Adolescente.—Desarrollo normal. Vida libre, por **Michel Petit** (segundo libro de lectura.)

Humanidad del Porvenir, por **Enrique Lluria**, con un epilogo de **Carlos Malato.**

Origen del Cristianismo (cuarto libro de lectura).

Preludios de la Lucha, (segundo libro de lectura), por **F. Pi y Arsuaga.**

Las Clases Sociales, estudio sociológico por **Carlos Malato**, versión española de A. Lorenzo.

Floreal, drama social en tres actos, por **J. P. Chardon**, trad. de A. Lorenzo.

El Infierno del Soldado, novela francesa de costumbres militares, por **Jean de la Hire**, traducción de Soledad Gustavo.

Folletos a 0.20 el tomo.

Génesis y Evolución de la Moral, por **Carlos Letourneau.**

Análisis de la Cuestión de la Vida, por **A. Pellicer Paraire.**

Folletos a 0.15 tomo.

En Guerra, idilio, por **Carlos Malato**, traducción de A. Lorenzo.

Folletos a 0.10 tomo.

En el Café, por **Enrique Malatesta**, traducción de A. L. Rodrigo.

La Mujer y la Revolución, por **Federico Stackelberg.**

A B. C. Sindicalista, folleto de propaganda societaria, por **J. Yvetot**

La Moral Anarquista, por **Pedro Kropotkine**, traducción de A. Cruz.

gas. Encuadernado en cartoné.

ENTRE CAMPESINOS, de Errico Malatesta.

Todas las obras del presente Catálogo pueden adquirirse en o por mediación de CULTURA OBRERA.

Se desea saber el paradero de Antonio Piñeiro que hace como dos o tres años se encontraba en New York.

4

cio... Sí, muy bien dicho. Como si fuese la cosa más fácil del mundo en mi situación... (*Recapacitando*). Vamos á ver, pasemos revista de los sucesos... Revista de ruinas!... Tan bien como lo había arreglado todo!... Qué sueño tengo! (*Bostezando y acostándose en el sofá*). Con que gusto me dormiría!... (*Levantándose de un salto*) Y que caigas en las garras de *los ingleses!...* pillos! Aunque no sé bien quién es más tunante, si ellos ó yo. Je, je, je! (*Riéndose*). Cuidado que lo he probado todo: cambiar la maquinaria, emplear mujeres, niños... Yo creo que de esto me viene todo el mal, porque me han puesto la fábrica como cosa de ropavejero... Pedido entregado, género devuelto por la mala confección..... Pongo otra vez hombres; en seguida presentación de tarifas, y huelga... Pero sí no habría ganado nada pagando los jornales que se me exigían; si ahora por una bicoca se tienen las tiendas repletas de toda clase de géneros... Bandidos!... La verdad es que ellos no tienen toda la culpa; los grandes fabricantes son los que lo echan á perder todo; naturalmente, cuentan con centenares de telares; mujeres y niños los cuidan, dos ó tres ó cuotro cada una... La competencia es terrible... y con la maldita huelga... Esta, sí, que me partió por la mitad. Entonces, ni hombres, ni mujeres, ni niños... la casa llena de telas... para tirar... las letras... tocándose como los dedos de la mano. Nunca hubiera creído que resistiesen tanto esos perdidos, que siempre se quejan que no pueden comer, y se pasan las semanas y meses sin trabajar. Y no diga usted nada; porque.... de burgués egoista, explotador, no te dejan!..... Mas, ¿y qué sacamos con preocuparnos de lo que ya no tiene remedio?..... No hay que enganarte a ti mismo, Casimiro. Ahora que no me oye nadie, bien puedo reconocer toda la verdad. (*Va recobrando el dominio de sí mismo, á medida que lo requiere el parlamento*). Es mas que probable que si no hubiese sido tan calaverón; y me hubiese concretado á ganar poco, ahorrando, aun tendría la propiedad que me legó mi madre, y....